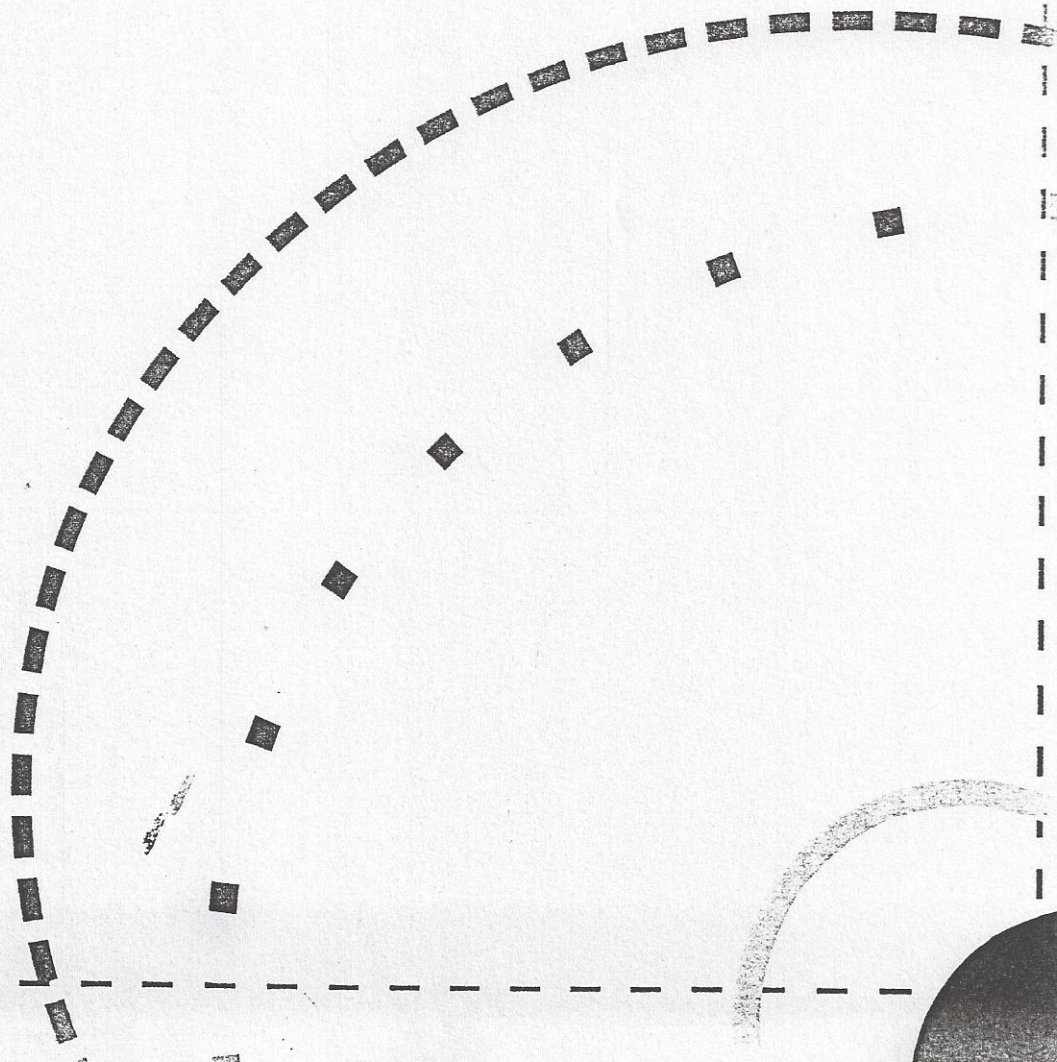


Encuentros en psicología social

Volumen 1 (2)-2003



Evaluación de variables temperamentales y sociocognitivas en una muestra de menores institucionalizados por comportamiento antisocial

Temperamental and socio-cognitive assessment in a sample of inmate antisocial behavior juvenil group

Rafael Piñero, Elvira Mira, José I. Navarro y Manuel Aguilar
Universidad de Cádiz

Resumen: La investigación que hemos realizado somete a estudio el perfil psicológico de un grupo de menores institucionalizados, contemplando tanto las variables de tipo temperamental como aquellas otras socio cognitivas al objeto de analizar algunas de las complejas interacciones entre ambas. Para ello hemos contado con la colaboración de 20 menores, internados por orden de la fiscalía en un Centro Educativo de Reforma de la provincia de Cádiz. Los trabajos de campo han consistido en la aplicación de una serie de cuestionarios y pruebas a los propios menores, así como otros cumplimentados con la colaboración de los educadores responsables. Lo novedoso del estudio es que se ha realizado con menores institucionalizados en un centro de las características marcadas por la nueva ley del menor (ley orgánica 5/2000, de 12 de enero). Los resultados obtenidos, aunque están dentro del patrón clásico explicativo de la delincuencia juvenil (alta influencia del grupo de iguales, estilos educativos de los padres ausentes de autoridad, relación entre fracaso escolar y marginación), abre importantes posibilidades de realizar posteriores estudios centrados en las interacciones entre factores de riesgo y factores de protección.

Palabras clave: Comportamiento antisocial, variables temperamentales, variables socio-cognitivas, factores de riesgo, factores de protección.

Abstract: This research studies the psychological profile of a group of young boys and girls inmates, considering same temperamental and cognitive features. The complex interactions among both temperamental and cognitive issues, are analyzed. Twenty boys and girls confined by the juvenile court in an Educational Centre at Cadiz (Spain) district were assessed. Several questionnaires and psychological tests has been used, as well as others filled by instructors. The study has been developed with juvenile delinquents detained in an institution after the new Spanish juvenile delinquency act (Act 5/2000, January 12). Results are coincident with other classic pattern explanation of the juvenile delinquency, such as influences of peer group, parent educational styles, relationship between drop of school, and social exclusion. Data suggest possibilities to carry out afterwards studies focused on interactions between risk and protection factors.

Key words: antisocial behavior, temperamental trait, risk factors, protection factors.

El interés por los factores implicados en la génesis explicativa del delito es un tema que ha preocupado en muchas ocasiones a los investigadores (Garrido, Stangeland y Redondo, 1999; Walker-Barnes y Mason, 2001). En la actualidad nos encontramos sin un cuerpo de conocimientos lo bastante estructurado e integrado que nos ofrezca una explicación satisfactoria y, lo que es más importante, un conjunto de estrategias eficaces de prevención y tratamiento. No obstante, hemos asistido a un considerable aumento del conocimiento empírico relativo a la naturaleza de la delincuencia, sus causas, los factores que influyen en su perpetuación en la vida adulta y su prevención y tratamiento (Rutter, Giller y Hagell, 2000).

Todas ellas parecen constituir razones para llevar a cabo un trabajo de investigación como el que nos ocupa, a sabiendas de que se

trata sólo de un intento de aproximación, en el estudio de un argumento que preocupa no sólo a los estudiosos de las ciencias sociales, sino al conjunto de la sociedad. En concreto el trabajo que hemos realizado somete a estudio el perfil psicológico de un grupo de menores institucionalizados, contemplando tanto las variables de tipo temperamental como aquellas otras socio cognitivas (Romero, Sobral, Luengo, 1999), al objeto de analizar algunas de las complejas interacciones entre estos tipos de variables.

Los trabajos de campo principalmente han consistido en la aplicación de una serie de cuestionarios y pruebas a los propios menores, así como otros cumplimentados con la colaboración de los educadores responsables de los mismos.

Método

El proceso de estudio llevado a cabo consistió en la elección de diferentes cuestionarios psicológicos y conductuales, de acuerdo con los factores que se pretendía evaluar, siendo estos administra-

dos a los menores objeto de estudio siguiendo las pautas estándar de administración de pruebas psicológicas.

Dado que algunos sujetos presentaban serias dificultades en sus habilidades lectoras, la administración de las pruebas hubo de ajustarse en todo momento a estas circunstancias, contando con los permisos reglamentarios. Siempre procuramos contar con la colaboración y la buena disposición de los participantes en el estudio, creando un clima adecuado para ello y haciendo especial hincapié en que el tratamiento de los datos sería rigurosamente confidencial. El estudio se ha llevado a cabo en un Centro Educativo de Reforma, dependiente en forma concertada de la Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía.

Los menores son clasificados según el género y la fase rehabilitadora y educativa en la que se encuentran. Los ámbitos de actuación en todos los casos, abarcan desde lo personal, hasta lo educativo y formativo-laboral.

Participantes

Un total de 20 participantes, entre los que se encontraban 13 chicas y 7 chicos, cuyas edades oscilaban entre los 14 y los 19 años de edad. Todos eran de nacionalidad española, a excepción de dos marroquíes y una colombiana.

Los criterios para la selección de los sujetos fueron los de extender la evaluación a toda la población existente en el centro al momento de iniciar las labores evaluadoras, por lo que no se consideró necesaria ninguna otra técnica de muestreo.

Técnicas e instrumentos.

A.- Protocolo de evaluación.

Al objeto de complementar la información recabada a través de cuestionarios e inventarios, se determinó la utilización de una entrevista con cada uno de los menores. A tal efecto se diseñó para esta investigación un protocolo que ayudara a estructurar gran parte de la misma y a recoger la información recabada a todo lo largo del proceso de evaluación, ya fuese proveniente del propio menor, o de las personas que estaban a su cargo. Se contemplan los aspectos identificativos, así como los referidos al ámbito institucional, familiar y social, incluyendo así mismo aspectos relativos al potencial reeducador tales como formación, proyectos de futuro y situación jurídico-legal, entre otros.

B.- Se emplearon los siguientes instrumentos de evaluación:

- Escala de evaluación de conductas psicopáticas, HARE P-SCAN de D.Hare y H.F. Hervé (1999), traducido por nosotros para esta investigación.
- Cuestionario de Lugar de Control LUCAM de Pelechano y Baguena, (1983). Dadas las características de la población a la que se aplicó, se modificaron algunos de los ítems en su redacción al objeto de facilitar la comprensión de los mismos, manteniendo en todos los casos el significado subyacente en la forma original. Por el mismo motivo se mantuvieron 36 ítems del total.
- Cuestionario de conducta antisocial de M. Angeles Luengo, José M. Otero, Estrella Romero, J. Antonio Gómez y E. Thomé Tavares, (1987).
- Índice de socialización de Devereux *et al.*, (1974).
- Escala de búsqueda de sensaciones de Zuckerman, (1979).

- Escala de impulsividad, empatía y espíritu de aventura de Eysenck *et al.*, (1984).
- Test de inteligencia matrices progresivas de Raven. Escala general (Raven, Court y Raven (1996).
- Cuestionario de detección de riesgo social. Se ha empleado la versión adaptada a partir del cuestionario de detección de niños y niñas en situación de riesgo social E-10, elaborado por la Dirección General de Educación de la Comunidad de Madrid (1994).
- Índice de status social de Hollingshead (1975).

Resultados

Se han recogido aquellos resultados correspondientes a los ítems que dejan ver el perfil delictivo, tales como la edad con la que fue detenido por primera vez, el grado de reincidencia, el autoconcepto en éste ámbito y motivos por los que delinquiró, tratándose de recoger aquellas variables que se refieren a los comportamientos antinormativos que han resultado sancionados por el sistema judicial. Como es sabido, dicha conducta antinormativa es sólo una parte de la conducta antisocial aunque ofrece la ventaja de ser fácilmente cuantificable. El primer parámetro al que nos referimos es la edad de la primera detención que se sitúa alrededor de los 13,5 años de edad. La segunda variable considerada en este apartado, se refiere al número de veces que el sujeto ha sido objeto de detención policial y que como se observa en la tabla 1, el 55% de la muestra estuvo detenido entre una y cuatro veces.

Tabla 1
Frecuencia de detenciones policiales de los participantes, distribución por porcentajes

Nº DETENCIONES	% DE LA MUESTRA
1	30%
2	10%
4	15%
6	5%
7	5%
8	5%
10	5%
14	5%
15	5%
17	5%
20	5%
40	5%
Total	100%

Con respecto al concepto que los sujetos parecen tener de sí mismos, referido al grado de delincuencia que se atribuyen, recogido

en la tabla 2, observamos que el 65% registrado en las dos primeras filas, consideran que lo ocurrido es algo puntual y por tanto, no parecen tener verdadera conciencia de delincuentes. El 25% restante, a pesar de reconocer su trayectoria, son optimistas con respecto

al futuro y esperan abandonar sus prácticas antisociales. Tan sólo el 10% representado por las dos últimas filas reconocen estar instaurados en el comportamiento delictivo y auguran pronósticos negativos.

Tabal 2
Autovaloración del estatus delictivo y autoconcepto de los participantes

AUTOVALORACIÓN Y EXPECTATIVAS	% TOTAL
NO SE CONSIDERA DELINCUENTE	25%
CREE QUE SU SITUACION, ES ALGO TRANSITORIO	40%
SABE QUE ESTÁ MAL ENCAMINADO. PERO CREE QUE SALDRÁ DE ELLO.	25%
CREE LLEVAR UNA TRAYECTORIA NEGATIVA Y QUE NO PODRÁ ABANDONARLA.	5%
CREE NO PODER SALIR DE SU TRAYECTORIA Y PRONOSTICA UN EMPEORAMIENTO PROGRESIVO.	5%
TOTAL	100%

Sobre el principal motivo que les llevó a consumir sus conductas antisociales, resulta que el 55% de la muestra manifestó haberlo hecho para conseguir dinero al objeto de poder financiar sus adicciones. Cabe destacar asimismo, cómo el 20% de los sujetos reconoce que fue la presión de grupo lo que le incitó a ello, el 15% buscaba divertirse en estas actividades y el 10% restante negaba haber delinquido o daba otras razones.

Muy en relación con lo anterior en cuanto a la presión de grupo se refiere y tal como puede observarse en la tabla 3, hemos encon-

trado correlaciones significativas al nivel de $p < 0,01$ entre el número de veces que el sujeto ha sido detenido en toda su vida, con el mismo parámetro referido a sus amigos ($r = 0,713$) y en segundo lugar referido a algún hermano/a ($r = 0,588$), lo que viene a corroborar que el grupo de iguales ejerce mayor influencia sobre el menor que incluso sus propios progenitores.

Con respecto a los distintos cuestionarios y autoinformes utilizados, destacamos las importantes correlaciones que como pueden observarse en la tabla 4 hemos encontrado entre algunas escalas de

Tabla 3
Cuadro de correlaciones (Pearson bilateral) entre el número de detenciones del propio sujeto y la de sus padres, hermanos y amigos

	Nº veces que es detenido el propio sujeto	Nº de veces que es detenido el padre o madre	Nº de veces que es detenido algún hermano/a
Nº de veces que es detenido el padre o madre	-0,105		
Nº de veces que es detenido algún hermano/a	0,186	-0,074	
Nº de veces que es detenido algún amigo/a	0,713**	-0,047	0,588**

** $p < 0,001$

conducta antisocial autodeclarada como es el caso del Cuestionario de Conducta Antisocial, y aquellas otras escalas referentes a rasgos temperamentales como la escala de búsqueda de sensaciones. En

ambos casos se obtienen importantes correlaciones con una variable que denota de forma clara comportamiento antisocial manifiesto, como es el número de veces que el sujeto ha sido detenido.

Tabla 4

Cuadro de correlaciones (*Pearson* Bilateral) entre el número de detenciones policiales acumuladas y las subescalas del Cuestionario de Conducta Antisocial (CCA) y de los componentes de la Escala de Búsqueda de Sensaciones (EBS)

	Nº veces que el sujeto es detenido	Escala de agresión CCA	Escala de consumo y tráfico de drogas CCA	Total escala CCA.	Escala T.A.S./ E.B.S	Escala D.S./ E.B.S
Escala de agresión C.C.A.	0,627 **					
Escala de consumo y tráfico de drogas C.C.A.	0,473*	0,546*				
Total escala C.C.A.	0,510*	0,904**	0,758**			
Escala T.A.S. / E.B.S.	0,464*	0,501**	0,544*	0,461*		
Escala D.S./ E.B.S.	0,555*	0,740**	0,722**	0,784**	0,649**	
Total E.B.S.	0,530*	0,628**	0,601**	0,610**	0,748**	0,835**

En el ámbito educativo hemos observado que tan sólo un 10% de la muestra tuvo una trayectoria escolar normalizada, presentando el 90% un nivel escolar por debajo de lo correspondiente a su edad y el 50% del grupo evaluado pueden ser considerados como casos de claro fracaso escolar al presentar niveles escolares propios de la Educación Primaria.

Cabe citar también en este mismo ámbito cómo el estilo educativo de la madre presenta una correlación de ($r = 0,482$; $p < 0,05$) con el nivel escolar estimado de forma que, en la medida que el estilo educativo de la madre se aproxima al extremo "poco autoritario y muy afectiva" propio del estilo de "dejar hacer", se estiman niveles escolares por debajo de lo que les correspondería por su edad.

Igualmente encontramos una correlación de ($r = 0,565$; $p < 0,01$) entre el nivel escolar estimado anteriormente comentado y el lugar donde vivía, de manera que en la medida que los sujetos se sitúan próximos al intervalo correspondiente a "barrio marginal", también presentan niveles escolares inferiores.

También hemos encontrado una correlación de ($r = 0,542$; $p < 0,05$) entre el consumo de sustancias tóxicas y las dificultades de aprendizaje, tendiendo estas a ser más generalizadas, tanto en cuanto el consumo de sustancias tóxicas se aproxima al intervalo "politoxicomanía".

Por último y refiriéndonos al ámbito socio-familiar de los sujetos evaluados, cabe destacar el hecho de que tan sólo en el 35% de los casos se encontró una convivencia o situación familiar normalizada, estando esta afectada en distintos grados, hasta la totalidad del 100% de la muestra.

Con respecto a los estilos educativos de los padres cabe decir que no existen apenas diferencias entre los estilos del padre y los de la madre y que en ambos casos los mayores porcentajes refieren estilos educativos propios del "dejar hacer", siendo el 65% de los padres y el 70% de las madres las que se encuadran en dichos estilos.

En cuanto al lugar de residencia se constata que en el 60% de la muestra este se encuentra situado en una zona reconocida como marginal por los propios sujetos.

Discusión

En nuestro estudio hemos constatado que la mayoría de los menores, son institucionalizados por la reincidencia de delitos menores y que de forma coincidente con numerosos estudios el principal motivo de ello, son los delitos contra la propiedad.

En un gran porcentaje de los casos, coinciden en un mismo sujeto hechos tales como desestructuración familiar y/o estilos educativos inadecuados que a su vez, repercuten en la menor disposición hacia la escuela, siendo mucho más frecuentes los fracasos en la institución escolar, con la consiguiente merma en el autoconcepto, llevándoles en muchas ocasiones a buscar el complemento afectivo que no encuentran en la familia ni entre sus compañeros de clase, en grupos y pandillas marginales que el barrio donde viven les brinda con gran facilidad. En este sentido consideramos que además de la confluencia de tales factores adversos, es el "momento" en el que cada uno hace su aparición el que explicaría como unos sujetos permanecen más o menos afectados por esos factores

(Farrington, 1992). Por tanto podríamos hablar de verdaderos *periodos críticos* (Santrock, 2002) en los que los menores, son especialmente vulnerables a determinadas adversidades si otras ya están presentes, ejerciendo su influencia como verdaderos factores de riesgo o protección. Así sucede en el caso del consumo de sustancias tóxicas antes de que el menor tenga una mínima competencia profesional. Igualmente ocurre con la influencia del grupo en presencia de importantes carencias afectivas propias de familias desestructuradas y/o con estilos educativos inadecuados, como es el caso de un elevado porcentaje de la muestra estudiada.

Esta cadena de fracasos del sistema social evidentemente dejan preparado el terreno para que hagan su aparición actitudes de recelo y hostilidad y germinen, a modo de agentes patógenos oportunistas, cualquier tipo de comportamientos contrarios a las normas de una sociedad que les vuelve la espalda, les humilla y les condena al estilo de vida, que al mismo tiempo les censura y castiga.

En este mismo sentido, hay que mencionar el reducido potencial de reeducación que resulta en las distintas estimaciones realizadas, viéndose bastante comprometido por aspectos tales como el bajo nivel formativo tanto escolar como pre-profesional, así como los elevados índices de adicción a sustancias tóxicas.

Es evidente que tales adversidades, no afectan a todos los individuos por igual y aquí es donde caben las explicaciones que las llamadas variables temperamentales nos brindan y que han resultado evidentes en el presente trabajo (Romero, Sobral y Luengo, 1999; 2001). Para poder aislar verdaderamente la incidencia de las mismas, se hace necesario proseguir con las investigaciones, extendiendo estas a la población general y adoptando como criterios el comportamiento social autoinformado, más que los registros policiales, ya que estos pueden estar dejando evidencia de los sujetos menos hábiles y por tanto más susceptibles de ser detenidos. A veces, en determinados sectores de población (grupos étnicos, desempleados, barrios marginales, etc.) es tan amplio el número de situaciones que facilitan o incitan al delito, que incluso la mejor dotación genética, quedarían eclipsada por el abundante y espeso caldo de cultivo que en dichos sectores se genera, aunque cuando existen factores biológicos que predisponen, la interacción con aspectos psicosociales es altamente determinante.

Al mismo tiempo y tras un análisis cualitativo de algunos de los cuestionarios utilizados, es fácil preguntarse cómo el sistema social permanece impasible por no decir cómplice de comportamientos abiertamente antisociales que, sin tener el rango de delito, han ido sucediéndose a lo largo de la corta vida de estos menores sin que hayan recibido la mínima atención por ello, marcando su repertorio comportamental y su sistema de valores, siendo el preámbulo de esos delitos menores por los que hoy se les castiga. Igualmente sorprendente resulta cómo el sistema familiar en numerosas ocasiones con estilos educativos inadecuados, ha permitido que el menor, ensayo tras ensayo, haya reforzado determinados comportamientos que claramente podrían haber sido ya desde entonces considerados como precursores de lo que más tarde señalamos como conducta antisocial.

Estamos especialmente interesados de cara a futuras investigaciones, en la evaluación del potencial educativo y de reforma entendiendo como tal, la susceptibilidad de cambio que se estima no sólo del menor sino también del medio socio-familiar al que pertenece, al objeto de poder aislar con mayor claridad los aspectos a modificar.

Con respecto a los instrumentos de evaluación utilizados, hemos de destacar en primer lugar la inclusión de una entrevista estructurada con el propio menor y con sus educadores. Para ello procedimos a la elaboración de un protocolo al objeto de facilitar el registro y posterior tabulación de los datos. Igualmente es de señalar la viabilidad en el uso de cuestionarios e inventarios en la población de menores, a pesar de las carencias de comprensión lectora si, como en nuestro caso, se llevan a cabo las oportunas adaptaciones y se ofrecen los apoyos necesarios para paliar tales obstáculos. Igualmente debemos señalar que a pesar de lo reducido de la muestra, este estudio nos ha permitido acercarnos a una población que al amparo de la Ley orgánica 5/2000 de 12 de Enero, se encuentra en un entorno mucho más cercano al medio educativo que al penitenciario, con las connotaciones que ello puede tener en el proceso evaluador en general. Entre los aspectos que dichas circunstancias nos ofrecen, figura el poder profundizar en la valoración del impacto que la institucionalización tiene sobre el menor, analizando sus costes y beneficios, así como las medidas que pudieran resultar alternativas a la misma, toda vez que podemos estar asistiendo a un uso abusivo del internamiento por parte del sistema judicial que, presionado por la opinión pública podría pasar a utilizarlo como recurso educativo.

Por último y como comentario final, quisiéramos destacar de entre el vasto conjunto de teorías, constructos, datos estadísticos, etc., una de las variables que nos ha de alentar y hacer mirar con optimismo hacia el futuro, la edad cronológica de estos menores. Debemos estar convencidos y saber transmitir a los distintos agentes sociales, que la edad de estos sujetos, lejos de ser un motivo para el escándalo y la desmotivación, lo sea para afrontar su futuro con la esperanza de que al ser tan jóvenes es muy posible, si las intervenciones son las adecuadas, que el menor cambie y afronte su vida posterior desde otros planteamientos más saludables (Urra, 1997). Incluso en términos de coste-beneficio, probablemente sería mucho más económico dedicar esfuerzos en la prevención e intervención con niños muy pequeños que presenten comportamientos precursores de conductas antisociales, teniendo en cuenta el ahorro que supondría posteriormente en coste de internamientos carcelarios, subsidios de desempleo o gastos sanitarios posteriores.

Referencias bibliográficas

- Cuestionario de Detección de Riesgo Social E-10 (1994). Madrid: Consejería de Educación y Cultura de la Dirección General de Educación de la Comunidad de Madrid.
- Devereux, E.C., Jr., Shouval, R., Brofenbrenner, U., Rodgers, R.R., Kav-Venaki, S., Kiely, E., Karson, E. (1974). Socialization practices of parents, teachers, and peers in Israel: The Kibbutz versus the city. *Child Development*, 45, 269-281.
- Eysenck, S.B.G. (1984). Age norms for impulsiveness, venturesomeness and empathy in children. *Personality and Individual Differences*, 5, 315-321.
- Farrington, D.P. (1992). Explaining the beginning, progress and ending of antisocial behaviour from birth to adulthood. En J. McCord (Ed.), *Facts, frameworks and forecasts. Advances in criminological theory, Vol.3*. New Brunswick, NJ: Transaction Publishers.
- Garrido, V., Stangeland, P. y Redondo, S. (1999). *Principios de criminología*. Valencia: Tirant.

- Hare, R. D. y Herve, H. (1999). *The Hare P-Scan: Research Version*. Toronto, Ontario: Multi-Health Systems.
- Hollingshead, A.B. (1975). *Four factor index of social position*. Newhaven: Yale University, Department of Sociology Press.
- Ley Orgánica 5/2000, de 12 de enero, reguladora de la Responsabilidad Penal de los Menores (B.O.E. 13/01/00).
- Luengo, M.A., Otero, J.M., Romero, E., Gómez-Fraguela, J.A., y Thomé Tavares-Filho, E. (1999). Análisis de ítems para la evaluación de la conducta antisocial: un estudio transcultural. *Ridep*, 1, 21-36.
- Luengo, M.A., Otero, J.M., Romero, E., Gómez-Fraguela, J.A., y Thomé Tavares-Filho, E. (1987). *Cuestionario de conducta antisocial*. Santiago: Universidad de Santiago.
- Pelechano, V. y Baguena, M.J. (1983). Cuestionario de locus de control (Lucam). *Análisis y Modificación de Conducta*, 9, 20, 5-47.
- Raven, J.C., Court, J.H., y Raven, J. (1996). *Raven matrices progresivas cpm-spm-apm*. Madrid: Tea Ediciones.
- Romero, E., Sobral, J., y Luengo, M^a A. (1999). *Personalidad y Delincuencia*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Romero, E., Sobral, J., y Luengo, M^a A. (2001). Personality and antisocial behaviour: Study of temperamental dimensions. *Personality & Individual Differences*, 31(3), 329-348.
- Rutter, M., Giller, H. y Hagell, A. (2000). *La conducta antisocial de los jóvenes*. Madrid: Cambridge.
- Santrock, J.W. (2002). *Children*. New York: McGraw Hill.
- Urta, J. (1997). *Adolescentes en conflicto. 29 casos*. Madrid: Pirámide.
- Walker-Barnes, Ch. y Mason, C. (2001). Ethnic Difference in the Effect of Parenting on Gang Involvement and Gang Delinquency: A Longitudinal, Hierarchical Linear Modelling Perspective. *Child Development*, 72, 6, 1814-1831.
- Zuckerman, M. (1979). *Sensation seeking: Beyond the optimal level of arousal*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Índice

<i>Inicio, mantenimiento y abandono de la práctica deportiva en pre-adolescentes.</i> Margarita Gili, Pere Palou, F. Xavier Ponseti y Pere Antoni Borrás	3	<i>Modelos mentales y diseño organizacional.</i> Ramón Rico, Miriam Sánchez-Manzanares y Manuel Fernández-Ríos	104
<i>Consumo de prensa, radio y televisión.</i> Margarita Gili, Esther García, María Antonia Manassero y Jaume Mas	8	<i>El renovado valor otorgado a las expectativas en la explicación del comportamiento organizacional.</i> Carlos María Alcover	111
<i>Revisión y aspectos actuales del síndrome de burnout en profesionales sanitarios.</i> Leticia de la Fuente, Inmaculada García y Guillermo Cañadas	12	<i>Compromiso organizacional en los equipos de trabajo: un análisis multinivel.</i> Aitor Aritzeta	114
<i>El sistema de apoyo social de los inmigrantes marroquíes: descripción y variaciones estructurales.</i> Sonia Hernández	16	<i>El desarrollo local: una aproximación psicosocial.</i> Marco Antonio Fernández, Esteban Agullo y Alexandra Gutiérrez	120
<i>Adaptación del inventario de funciones del voluntariado a una muestra española.</i> M ^a Celeste Dávila y Fernando Chacón	22	<i>Una propuesta de clasificación de técnicas de medición de prejuicio racial.</i> Mercedes Ortiz	124
<i>Beneficios e incentivos en el voluntariado: un estudio descriptivo.</i> M ^a Celeste Dávila y M ^a Luisa Vecina	27	<i>La espiral de la violencia estudiantil como consecuencia de la cultura escolar y social.</i> Lidia C. Bottini y Arleny Carpio	130
<i>Calidad de vida laboral en instituciones de salud en Brasil.</i> José Arimatés	32	<i>La teoría del comportamiento planificado: un modelo explicativo en el estudio de la violencia grupal juvenil.</i> M ^a Carmen San José, Bárbara Scandroglio, Jorge S. López, M ^a Jesús Martín, José Manuel Martínez y Antonio Martín	134
<i>Escala de actitudes hacia la discapacidad en la universidad: presentación.</i> Agustín Bueno y Emilio Mirambell	36	<i>Violencia juvenil grupal: de lo intra-psíquico a lo sub-cultural.</i> Bárbara Scandroglio, M ^a Carmen San José, Jorge S. López, M ^a Jesús Martín, José Manuel Martínez y Antonio Martín	141
<i>Conocimientos, actitudes y comportamientos sexuales de riesgo en jóvenes.</i> Esperanza Torrico, Carmen Santín, M ^a José López, Montserrat Andrés, Ana M ^a Carrasco e Isabel M ^a García	40	<i>Construcción social del delito: versiones de la comunidad jurídica.</i> Jenny Cubells	145
<i>La formación de agentes sociales como estrategia de prevención de conductas de riesgo para la salud en jóvenes.</i> Esperanza Torrico, Carmen Santín, M ^a José López, Ana M ^a Carrasco e Isabel M ^a García	47	<i>¿Cuándo se legitima la violencia? Una tipología psicosocial sobre las justificaciones que sirven para legitimar el uso de la violencia.</i> Iciar Fernández, Elena Ayllón y Florentino Moreno	148
<i>Re-visión simétrica del conflicto político armado colombiano.</i> Nelson Molina	52	<i>Análisis exploratorio de las creencias hacia la agresividad mediante el análisis de contenido de producciones en grupo.</i> Esther Fernández, M ^a Lourdes Gutiérrez y M ^a Consuelo Rodríguez	152
<i>Mentalidad ciudadana y libertad democrática.</i> Alonso Osorio	57	<i>Acerca de la legitimación de la violencia: revisión desde diferentes niveles.</i> Elena Ayllón, Itziar Fernández y Florentino Moreno	159
<i>Decisión, performatividad y experiencia: miradas no esencialistas sobre los procesos de constitución de sujetos políticos.</i> José Enrique Ema	61	<i>Aspectos influyentes en la percepción del clima escolar en Educación Secundaria.</i> Ángela Muñoz, Lidia Infante y Rosario del Rey	163
<i>Conflictos intergrupales en el País Vasco. Influencia de la posición sociopolítica en la imagen de Europa.</i> José Luis González y Agustín Echebarría	65	<i>Escala de agresividad y clima escolar: resultados de su aplicación en Educación Secundaria.</i> Ángela Muñoz, M ^a Victoria Trianes, Lidia Hierrezuelo y M ^a Luisa De La Morena	168
<i>La construcción del otro en la política social chilena.</i> Ximena Castro	69	<i>La cultura Internet en la microempresa: un proceso motivacional de aculturación.</i> Miguel Ángel Gimeno, Antonio Grandío, Rosana Peris y Josefina Lacueva	172
<i>La participación económica de los empleados en España ¿realidad o ficción?</i> Juan A. Marín y Tomás Bonavía	73	<i>Evaluación de los estudios semipresenciales: el caso de comunicación audiovisual.</i> Xavier Roca	176
<i>Un modelo de evaluación para la formación en salud laboral.</i> Enrique Alonso y Carmen Pozo	79	<i>Una revisión sobre algunas bases cognitivas y motivacionales de la vida de las organizaciones, y su relación con el uso del poder.</i> José Luis Álvarez	180
<i>Burnout, ansiedad y estrategias de afrontamiento en médicos con pacientes terminales y no terminales.</i> Rosanne Seminotti, Bernardo Moreno-Jiménez, Eva Garrosa, Raquel Rodríguez-Carvajal, M ^a Eugenia Morante y M ^a Montserrat Losada	83	<i>La psicología de la salud en la red: una aproximación teórica.</i> Manuel Armayones, Mercè Boixadós, Julio Meneses, Josep M ^a Suelves, Lourdes Valiente y Pep Vivas	186
<i>Incidencia del clima organizacional en el bienestar psicológico afectivo en contextos de innovación tecnológica.</i> Isabel M ^a Martínez y Eva Cifre	89	<i>Efecto diferencial del modelo sobre la conducta asertiva de drogodependientes en abstinencia.</i> Samuel Rueda y José María León	189
<i>Variables organizacionales que influyen en la calidad de los servicios que brinda la Facultad de Derecho de una universidad privada del Perú.</i> Milagro Belén Cornejo, Vivian Vanessa Solano y Sebastián Wendorff	94	<i>Inteligencia emocional y consumo de alcohol en la adolescencia.</i> Nuria Manzano y María Senra	194
<i>Diferencias individuales en los efectos del estrés laboral en la salud física y psicológica.</i> M ^a Isabel Soler, Sonia Agut y Bartolomé Llor	99		

<i>Aplicación de la teoría de la conducta planeada al ámbito de la donación altruista de sangre.</i> M. Pilar Martín, M. Carmen Cano y Claudio V. Villanueva	198	<i>¿Por qué las creencias religiosas funcionan como recurso de afrontamiento? La aportación de K.I. Pargament.</i> Antonio Muñoz	280
<i>Rasgos suicidas: un método para su evaluación.</i> Luis Esqueda y Francisco Linares	204	<i>Racismo e identidad, su conocimiento y su realidad desde el punto de vista de la psicología colectiva.</i> Gregorio Iglesias, Alexandra Gutiérrez y Ramón Soto	284
<i>La psicología jurídica ante la delincuencia y la prisión: actores, representaciones sociales e intervención psicosocial.</i> Ainara Ar- noso y Cristina Martínez de Taboada	210	<i>Evaluación de variables temperamentales y sociocognitivas en una muestra de menores institucionalizados por comporta- miento antisocial.</i> Rafael Piñero, Elvira Mira, José I. Navarro y Manuel Aguilar	289
<i>El trabajo con hombres agresores desde una visión comunita- ria.</i> Pere Compte y José Luis Oreiro	217	<i>Influencia de la autonomía y el control sobre el agotamiento emocional en profesores de Primaria y Secundaria.</i> Mariano Meseguer, María Isabel Soler y José Antonio Ruiz	295
<i>Hábitos de vida, nivel de salud y factores relacionados con una muestra de jóvenes andaluces.</i> Carmen Pozo, Enrique Alonso, Ana L. Fuentes y Ester Pérez	220	<i>El conflicto interpersonal y el lenguaje.</i> Isabel M. Iñigo	300
<i>Alienación, apoyo social y depresión.</i> Ana Barrón y Esteban Sánchez	225	<i>Dinámicas de posicionamientos y producción de identidad on- line.</i> Ana M ^a Gálvez y Agnès Vayreda	304
<i>Prevención de la transmisión del VIH: variables predictoras de la intención de uso del condón.</i> Manuel Sánchez y José Carlos León	230	<i>Repensando la comunicación: desde el procesamiento de la in- formación a la práctica cultural.</i> Joan Pujol y José Antonio Ro- mán	308
<i>Estrategias de intervención comunitaria para la prevención de conductas no saludables en la adolescencia.</i> José Carlos León y Manuel Sánchez	235	<i>Cine y posmodernidad: análisis psicosocial de Blade Runner.</i> Jorge Belmonte	312
<i>La creatividad en los grupos.</i> Manuela Alonso	240	<i>De ágoras perdidas y trayectos nómadas: mediaciones tecnoló- gicas y espaciales en la construcción social de la identidad.</i> Eva Patricia Gil y Pep Vivas	316
<i>Construcción de un cuestionario sobre intención de donar los órganos propios.</i> M ^a José Blanca, Belén Rando y Miguel Ángel Frutos	243	<i>El maestro venezolano y su teoría de acción para comprender textos.</i> Arleny Carpio y Lidia Bottini	321
<i>Autoobservación sistemática del estado de ánimo: diferencias de género, matutinos y vespertinos.</i> R. Rodríguez-Carvajal, M.E. Morente y M.M. Losada	247	<i>El uso del lenguaje de acusados y defensas en contextos judi- ciales.</i> José Valencia, Garbiñe Ortiz, Lorena Gil de Montes, Gün Semin e Iñaki Subijana	325
<i>Sobre la validación de constructo de la inteligencia emocional.</i> Juan Carlos Pérez	252	<i>Medios de comunicación y psicología social: analizando la tele- visión y la construcción de identidades.</i> Jorge Belmonte	329
<i>El Test de Sensibilidad a las Interacciones Sociales (TESIS). Primeros resultados con una muestra universitaria.</i> Jorge Bar- rraca	258	<i>Análisis intercultural de las estrategias no verbales en el discurs- so político.</i> María del Mar Rivas y Gloria Álvarez	332
<i>La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas.</i> Carlos Yela	263	<i>Descubriéndose a sí mismo: sistemas de auto-regulación y su influencia en el lenguaje.</i> Lorena Gil de Montes, Garbiñe Ortiz y Maider Larrañaga	336
<i>Análisis psicométrico de tres cuestionarios para la medición de las conductas de manejo de conflictos.</i> Aitor Aritzeta	268	<i>La influencia del entorno en la clase de L2.</i> Gloria Álvarez y María del Mar Rivas	340
<i>Identificación de metas crónicas igualitarias y altruistas en una muestra de maestros en formación.</i> José Luis Álvarez y Susana Ares	275	<i>Consumo de tecnologías de la información y la comunicación por parte de adolescentes en espacios de ocio.</i> Adriana Gil, Eva Patricia Gil e Isabel Rivero	347